

LOS YAQUIS Y LA INTEGRACIÓN INDÍGENA EN MÉXICO

VERA K. DE HARTWIG

Como un ejemplo de la heterogeneidad del proceso de integración de grupos étnicos a la economía y sociedad capitalista de México exponemos aquí la situación de los yaquis de Sonora, situándolos en el contexto de su desarrollo histórico, y de la problemática agraria actual de la región.

Jalones de historia yaqui

“De los años del 500 hasta los del 1500, escribe Fabila, se establecen en los ocho pueblos ribereños de Bácum, Benei o Benelai, hoy Belem, Cocorit, Güirivis, Pótam R (ra) ájum o Ráhum, Tórim y Vícam, quizá representaciones simbólicas de las ocho principales tribus indígenas de Sonora, y sin perder su carácter un tanto nomádico por ser recolectores cazadores, siguen lentamente el proceso histórico de su evolución, elevándose hasta el estadio casi superior de lo que científicamente se llama barbarie. Se hacen sedentarios, cultivan las gramíneas y leguminosas en terrenos de humedad y riego, domesticar algunos animales, viven en casas pajizas. . . se alimentan de carne de caza y ave, maíz, frijol, frutas y frutos silvestres. Cuentan con fuego, cerámica, herramientas de piedra pulimentada y madera, poseen arco y flecha, lanza, cuerda y balsa. . . La producción es comunal, de distribución y consumo directo, en la que existe control colectivo, sin propiedad privada, esclavitud, servidumbre o salario, teniendo noción del dominio territorial. Su gobierno civil es plebiscitario y a la vez teocrático con los poderes militar y religioso; sus creencias son zoosabefistas; su derecho natural consuetudinario, la moral rígida, su lenguaje polisilábico de subflexión. . . La historia desde el 5 de octubre de 1533 en que Diego Guzmán, expedicionario de las fuerzas de Nuño de Guzmán, pisa el territorio indio, se reduce

a una serie ininterrumpida de guerras de las razas blanca y mestiza contra la india. Luchas que en concreto demuestran por parte de los yaquis, el propósito de conservar el dominio de su suelo y la determinación de gobernarse por sí mismos. En cambio, por el lado de los blancos y mestizos, el deseo de conquista y esclavismo, ... pero de todas maneras la destrucción del yaqui como pequeña nacionalidad. De 1533, hasta hace unos cuantos años, los yaquis tienen que defenderse no menos de 300 años, abarcando sus períodos de paz apenas si unos 100".¹

En estas luchas tuvieron los yaquis grandes líderes como Cajeme, Tetabiate y otros, los cuales fueron asesinados por los *yori*, como los yaquis llaman los blancos.² Con esto pretendían romper la fuerza de resistencia heroica de los yaquis. Actores principales de este drama fueron los Generales Álvaro Obregón y Ramón Yocupicio, consumando así de manera bárbara e infame, todavía después de la Revolución, las tres fatídicas conclusiones del profirismo: la deportación, la muerte y la colonización.³

En estas guerras los yaquis no defendieron más que la soberanía de su suelo y la integridad de su cultura, manteniendo una verdadera lucha agraria de tres siglos: ⁴

"En estas guerras, dice Fabila, los yaquis pierden su territorio, el cual queda en manos de extranjeros y mexicanos ladrones: Carlos Conant y Cía., 50,000 hectáreas; Lorenzo Torres y familia, 400,000; Denuncio Bule, 14,520; F. Mc. Donald, 4,741; Jesan Bros, 2,055; Cía. C.R.S.A., 2,500; Río Yaqui L. & Irrigation Co., 1,500; J. G. Gaitán, Luis Woolf, 1,000; Hermanos Oroz, 500; J. Bojórquez, 500; E. R. Jesson, Cía. Industrial del Río Yaqui, E. O. Stoker, J. A. Gant, Cía. Hermanos Richardson, General A. Obregón, Gobierno Federal, etcétera".⁵

Solamente con Lázaro Cárdenas, mejor dicho con el *Acuerdo del 27 de Octubre de 1937* se calmó un poco la situación.

Por tal *Acuerdo* se devolvieron a los yaquis partes de su propiedad anterior y se emprenden "obras colectivas de carác-

¹ Fabila, 1945: 19.

² Hartwig, 1977.

³ Turner, 1969; cap. 2. Fabila, 1945: 31.

⁴ Spicer, 1954: 35.

⁵ Fabila, 1945: 32.

ter material y de cultura: irrigación, cultivos, dotación de agua potable, huertos, maquinaria e implementos, créditos, sanidad, escuelas, etc. Sin embargo este acto . . . aún no se halla completo, porque el Acuerdo del 27 de octubre de 1937 concede únicamente a los yaquis las tierras de la margen derecha del río y en el lado izquierdo quedan dos pueblos suyos que han sido abandonados por los nativos en manos de los yoris, y sus gobiernos están provisionalmente en la margen derecha. Estos son Bácum y Cocorit".⁶

Así recibieron los yaquis, gracias a su resistencia y sus luchas heroicas en el pasado y durante siglos, gran parte de su terreno como propiedad comunal. Es decir, ellos conservaron dos derechos importantes, que hoy día, en comparación con las otras minorías étnicas de México, forman las características especiales de su situación actual concreta:

1. El derecho de tener en propiedad comunal un terreno de 480,000 hectáreas y el 50% del agua de la Presa Álvaro Obregón, que son las aguas represadas del río Yaqui para la irrigación⁷ y,

2. El derecho de la autodeterminación interna y política, que todavía se encuentra en plena función.

Otros resultados de su lucha heroica y de sus triunfos son el crecimiento y la consolidación de una conciencia étnica bastante fuerte, el desarrollo de un sentimiento de solidaridad, la intención de deslindar y distanciar a los yoris de la región y una vigilancia permanente de la actitud de los yori en contra de sus derechos sobre la tierra, el agua y su autodeterminación. Eso se ve claramente en los esfuerzos continuos para lograr la efectividad completa del mencionado *Acuerdo* de Lázaro Cárdenas en favor de los yaquis. No se ha entregado aún la totalidad del terreno a los yaquis, ni tampoco toda el agua; ellos reciben hasta ahora sólo el 11% del agua en comparación al 50% prometido. Por eso gran parte de su terreno no es útil para la agricultura, ya que la zona costera de Sonora normalmente es desértica.⁸

⁶ Fabila, 1945: 32.

⁷ Resolución, 1940, Arts. 1 y 2.

⁸ Dunbier, 1968: 1.

Situación socio-económica de Sonora

Para comprender la situación concreta y de manera completa, es necesario tomar en cuenta así mismo la situación socioeconómica actual en el Estado de Sonora.

Las estadísticas de la Dirección General de Distritos de Riego de la Secretaría de Recursos Hidráulicos del año 1965 informan que en Sonora hay 22,652 empresas agrícolas de las cuales 13,816 (el 61%) son predios ejidales y 8,836 (el 39%) son propiedades de colonos avecindados desde hace bastante tiempo. Los ejidatarios explotan 28% y los colonos 72% de la tierra laborable. El promedio de Sonora es de 9.6 hectáreas por ejidatario, siendo el promedio más alto de todo México, cuya media es de 3.8 hectáreas por ejidatario; pero la relación de propiedad ejidal a propiedad privada es de 1 : 3.9 igual a la relación federal.⁹ Eso significa que también las empresas privadas en general son más grandes que en el resto de la República.

Como todos saben, Sonora tuvo en los últimos meses graves problemas en el campo, inquietudes dentro del campesinado pobre, invasiones de tierras, acciones de protesta. Estas luchas de clases en el campo empezaron ya en el otoño del año 1975 en las regiones de los valles de los ríos Yaqui y Mayo, cuando obreros del campo y campesinos sin tierras invadieron la empresa agrícola *Capetamy* en el valle del río Mayo.¹⁰ Trataremos de dar un panorama general sobre la problemática de la tierra en esta región de México.

Antes de la Revolución mexicana de 1910 se usaron los terrenos mencionados para la ganadería extensiva¹¹ que se encontraba en manos de latifundistas de los tiempos coloniales y de la república independiente. Durante la dictadura de Porfirio Díaz, entró capital de los Estados Unidos en la minería del norte; también penetraron las primeras agrupaciones agroindustriales norteamericanas en la región costera, iniciándose así la roturación e irrigación del desierto cerca del Golfo de California.¹² Con Lázaro Cárdenas empezó la realización de la

⁹ Dirección General de Distritos de Riego de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1965.

¹⁰ *Excelsior*, 14.5.76, p. 12.

¹¹ Florescano, 1976: 128.

reforma agraria, exigencia de la Revolución mexicana, en Sonora. Estaba conectada literalmente con dos medidas tomadas por el Gobierno Federal:

1. La distribución de tierras a los colonos en regiones del desierto, así como la formación de ejidos y,

2. La construcción de un sistema de irrigación, por ejemplo la regulación de ríos, construcción de presas, canales,¹³ etc.

Se dio este proceso en la agricultura bajo las condiciones concretas de la dominación política de la antigua oligarquía y de la nueva burguesía agraria del Estado de Sonora. Por estudios hechos en 1970 se confirmó que más de 80,000 hectáreas del mejor suelo en Sonora y Sinaloa se encuentran en manos de sólo 114 familias.¹⁴ Por el contrario hay muchos casos en los cuales pequeños propietarios de origen indígena —preponderantemente mayo— están obligados a rentar su tierra, por falta de capital, a latifundistas de la región y a buscar trabajo asalariado para satisfacer las necesidades básicas de su familia. Encontramos esta situación en Boquiros, Jupare y Julinatabampo en la región del río Mayo en Sonora.¹⁵

Por razones de cambios en los precios de varios productos, especialmente del algodón, en el mercado¹⁶ se agravó la situación a partir de finales del año 1975, cuando se redujo el cultivo del algodón. Muchos trabajadores agrarios y campesinos sin tierra perdieron su trabajo y la cifra de los desempleados y subempleados, que en Sonora ya era más alta que en el resto de la República,¹⁷ subió en forma significativa.¹⁸

A consecuencias de esta situación aumentaron las invasiones y reuniones de protesta, pero también las represalias; hasta la formulación del *Decreto* del Presidente Luis Echeverría sobre la expropiación de cerca de 100,00 hectáreas de latifundios. Las acciones en contra de esta decisión son conocidas por la prensa.

Durante nuestra estancia en Sonora tomaron parte en estas acciones de lucha de clases más de 40,000 campesinos.

El Presidente de México, en una entrevista, explicó clara-

¹² Bassols, 1972: 199. Fabila, 1945: 34.

¹³ Bataillon, 1969: 108. Bassols, 1972: 200.

¹⁴ *Excelsior*, 16.1.1970.

¹⁵ *El Día*, 27.9.76. p. 2.

¹⁶ *Diario del yaquí*, 27.11.76, Ciudad Obregón, p. 3.

¹⁷ Bassols, 1972: 222.

¹⁸ W. Hartwig, *Materiales del trabajo de campo*: oct-dic, 1976.

mente las metas del Gobierno Federal: al disminuir la presión social quería fomentarse el desarrollo de la industria en el Estado, esperando por una parte que los latifundistas usaran sus indemnizaciones para inversiones en la industria y, por otra, que con la creación de ejidos colectivos aumentara o por lo menos se garantizara la misma producción agrícola que tenían antes los predios capitalistas.¹⁹ Eso significa que, a pesar de la expropiación de una pequeña parte de los latifundios, se ha tratado de dar una solución que tiende a continuar una producción intensiva capitalista.

Tomando en cuenta que la situación concreta ha crecido históricamente, determinada por la realidad socio-económica actual, estudiamos aquí el caso de los yaquis y la problemática de su integración a la economía y sociedad mexicanas.

La problemática yaqui actual

Durante nuestro primer recorrido por la zona yaqui llamó nuestra atención una contradicción que salta a la vista. Por un lado, nos impresionó la producción agraria de alto nivel, en forma industrial, con instalaciones de irrigación muy moderna, con maquinaria especializada, uso de fertilizantes, etc., y, por otro, las viviendas de los yaquis construidas en forma y de material tradicional, su indumentaria de confección muy sencilla, a veces pobre. Más tarde llegamos a saber que un alto porcentaje de los yaquis padece tuberculosis,²⁰ enfermedad originada por una alimentación insuficiente.

¿Cómo se explica esta contradicción?

Resultado de discusiones, entrevistas y pláticas con los yaquis mismos y sus Autoridades Tradicionales, con el comisario de policía de Pótam, con el jefe de la Sucursal del Banco de Crédito Ejidal, y con el director del Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista en Vícam, es esta impresión general preliminar:²¹

1. División regional y Autoridades Tradicionales

La región tradicional de los yaquis está formada por los ocho pueblos ya conocidos: Vícam, Tórim, Cocorit, Bácum,

¹⁹ Véase COO, 1976.

²⁰ "Extra" de *Tribuna del Yaqui*, 19.11.76, Ciudad Obregón, pp. 1 y 3; *El Informador del Mayo*, 27.11.76, Navojoa, pp. 1 y 5.

²¹ Andrade, Flores *et al.*, 1976: 24.

Pótam, Ráhum, Huírivis y Belén, y por los terrenos dependientes de cada lugar. Al frente de cada uno de los pueblos están las autoridades tradicionales, compuestas por cinco personalidades: El *Gobernador* que dirige el grupo solamente por un año y es electo en elecciones abiertas por todos los hombres y mujeres del pueblo. Cuatro miembros más son electos o nombrados a perpetuidad: el *Pueblo mayor*, el *Capitán*, el *Comandante* y el *Mayor*. En este grupo de representantes del lugar domina el principio de unanimidad, es decir, todos los documentos y decisiones necesitan el voto o la firma de los cinco. Aparte de estas autoridades, los pueblos están organizados militarmente en tropas y subtropas.

Normalmente se reúnen las autoridades tradicionales cada domingo. Las asambleas completas de todas las autoridades o las asambleas generales de los hombres, necesitan convocatorias especiales. Durante nuestra estancia en esta región las hicieron casi cada tres días a causa de las invasiones de sus terrenos y de la situación agraria en ese tiempo. Nos dimos cuenta de que Vícam Pueblo es el lugar más importante por su plaza para las asambleas generales y porque su *Gobernador* es el personaje más poderoso de todos los pueblos yaquis. A Vícam se le llama "primera cabecera", y de ella dependen Tórim, Cocorit y Bácum. Pótam es la "segunda cabecera" y abarca Ráhum, Huírivis y Belén.

Las autoridades tradicionales ocupan funciones dirigidas hacia afuera —representación del grupo ante las instituciones estatales y federales— y hacia adentro. Por ejemplo, solicitamos a estas autoridades el permiso de movernos y trabajar en la región de los yaquis antes de empezar el estudio. La misma actitud observamos en los casos de representantes de las Secretarías de Salud Pública, de Recursos Hidráulicos, etc.

Hacia adentro ellos prestan su atención al control y cumplimiento de las normas de vida, pero también a problemas del uso y distribución de la tierra, cuestiones de irrigación, etc. Los pocos no-yaquis que encontramos en la región están obligados a dar "regalías" en efectivo a las autoridades tradicionales por derechos de vivir, trabajar o tener un pequeño comercio en los pueblos de los yaquis. Los convenios y contratos de arrendamiento necesitan el reconocimiento de las autoridades yaquis y pagar una "regalía". Con éstos y otros ingresos ellos

pueden cubrir varios gastos y el mantenimiento del edificio y el vehículo de las autoridades tradicionales.

2. *La estructura socioeconómica*

La totalidad del terreno recibido por el *Acuerdo* de Lázaro Cárdenas tiene el carácter de terreno nacional dado a los yaquis para el usufructo común. Eso no significa que todas las familias tienen la misma cantidad de hectáreas en uso, sino que la mano de obra y los derechos tradicionales determinan el área laboral para cada familia. Así encontramos predios de 80 hectáreas y otros de sólo 10 y aún menos.²² Esto es significativo para el proceso interno de diferenciación en la riqueza. Queda todavía dentro de los límites de la región yaquí bastante tierra no trabajada; pero esta tierra no es utilizable o muy poco, sin un sistema de irrigación; es decir, el problema del agua es el más grave que tienen los yaquis. Se puede afirmar que la lucha de las autoridades tradicionales por el cumplimiento de la promesa hecha por Lázaro Cárdenas —50% del agua de la Presa Álvaro Obregón— no sólo es una lucha jurídica, sino para muchas familias es vital.

La mayoría de los yaquis forma parte del campesinado: son agricultores y ganaderos, con excepción de los que viven a la orilla del Golfo de California que son pescadores. Entre los hombres jóvenes hay un grupo creciente de trabajadores asalariados, tanto temporales como de tiempo completo; se ocupan en los latifundios vecinos o en los terrenos de sus compatriotas. Algunos trabajan también como tractoristas en Asociaciones Locales, de las cuales hablaremos más tarde.

Además de los 13,000 yaquis vive en su territorio un 10% no-yaquí, por ejemplo mayos, yoris y representantes de otros grupos étnicos. Para ellos es imposible recibir tierra de los yaquis y trabajar como campesinos. Por eso, los encontramos en la esfera de servicios, en el ámbito de la educación, en los servicios sociales y médicos y, sobre todo, en el comercio. En estas capas sociales casi no se encuentran yaquis, con excepción de dos o tres profesores. Esta situación, originada por un sistema de educación insuficiente, ha empezado a cambiar desde hace algunos años con la inauguración de una Escuela Tecnológica Agropecuaria (E.T.A.), a nivel de secundaria, en el pueblo de Pótam. Pero las autoridades tradicionales deman-

²² Véase Spicer, 1954; cap. 4.

dan más y quieren tener abogados, médicos, ingenieros, etc., propios.

En general se puede decir que los yaquis todavía no han desarrollado un *sistema social completo* debido al proceso de integración establecido.

3. *El proceso de integración*

Los yaquis —con excepción de la permanencia de sus auto-
ridades tradicionales— han sufrido un proceso de integración
muy fuerte, sobre todo en la esfera de la economía.

En el contexto de la situación agraria actual de Sonora
forman las 480,000 hectáreas de su terreno, a primera vista, casi
un oasis. El *Acuerdo* de Lázaro Cárdenas, y la sensible vigi-
lancia de los yaquis por sus derechos agrarios, ha hecho casi
imposible a los latifundistas entrar en la región yaqui y apo-
derarse, en alguna forma, de esas tierras; pero el capital en-
contró otra forma de penetración en la economía yaqui.

Los yaquis no tienen y no tenían el dinero necesario para
manejar una agricultura moderna de irrigación. Estos medios
se los proporciona en forma de créditos, el Banco de Crédito
Ejidal. Del dirigente de este Banco recibimos las informacio-
nes siguientes:

La sucursal del Banco en Vicam Estación trabaja solamen-
te para la región yaqui. Los créditos no se dan a personas in-
dividuales sino solamente a agrupaciones. Por eso es necesario
formar Sociedades Locales de Crédito Ejidal. Por lo menos
tienen que ser diez socios, cada uno con 10 o más hectáreas de
terreno. Ya se han creado 269 Sociedades, así como dos "Aso-
ciaciones de Sociedades Locales de Crédito Ejidal", que son
estaciones de maquinaria para el trabajo agrícola conectadas
con una cantidad determinada de Sociedades.²³

Cada Sociedad recibe —dependiendo del tamaño de su te-
rreno y de los productos— un crédito. De este crédito pagan
los yaquis los gastos para alquilar la maquinaria necesaria y
los tractoristas (200 pesos por hectárea), para trabajos de apla-
namiento, construcción de sistemas de riego, el agua misma,
nuevos canales, fertilizantes, semillas, costos de transportes,
etcétera.

Además de dar crédito tiene el Banco —para asegurar el
crédito y sus intereses— otros departamentos. Uno de ellos es

²³ Nedo, 1972: 7 ss.

el Departamento de Asistencia Técnica, otro se llama Departamento de Comercialización. Es decir, que el Banco también funciona como empresa de compra o como intermediario de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y empresas comerciales privadas. Los yaquis toman parte en el proceso de la producción solamente en tareas no calificadas, ya que el alto grado de mecanización no necesita mucho trabajo de este tipo, y la mayor parte de su tiempo están sin empleo. La política de crédito y la situación educativa han impedido hasta hoy día que los yaquis mismos formen ingenieros agrarios, especialistas en irrigación, topógrafos, etc.

Las condiciones climáticas permiten tener durante el año dos cosechas, lo que significa que el Banco puede tener doble ganancia en comparación a regiones donde las temporadas garantizan solamente una cosecha. La producción de la región yaqui es para el mercado nacional e internacional; la producción para el mercado local o regional es muy baja.

No es necesaria la demostración detallada de que el Banco, a través de esta política de crédito, ha estado y está en condiciones de operar en la región yaqui un sistema de explotación capitalista centralizando la totalidad de ganancias de la producción agraria, sin afectar de ninguna manera la cuestión de la propiedad de la tierra. Así se puede ver que esta región no queda fuera de la situación agraria del Estado; solamente han cambiado los métodos de actuación.

En los últimos tiempos trató el Banco de bajar la producción del maíz para el autoconsumo porque no estaban aseguradas sus ganancias, lo que es significativo para determinar los fines por los que está trabajando. En todos los hechos mencionados tenemos las causas para explicarnos el bajo nivel de vida, las enfermedades y carencias entre los yaquis que llamaron nuestra atención cuando empezamos este trabajo.

Resumiendo, se puede afirmar que con estos métodos los yaquis están sujetos a una integración muy fuerte a la economía mexicana aunque simultáneamente tengan cierta autonomía política interna. Asimismo, un banco que significa el capital financiero estatal (el Banco de Crédito Ejidal), funciona como instrumento de explotación de un grupo importante de indígenas y abre la puerta a las empresas capitalistas —tanto de la construcción de sistemas de irrigación, como de alquilar

máquinas agrarias y de comercio— para la explotación directa o indirecta de los yaquis.

Los yaquis son relativamente accesibles a otras esferas de integración. Hay caminos pavimentados o de mano de obra para llegar a los pueblos principales. Diariamente hay servicio de autobuses hasta Guaymas, Ciudad Obregón y entre los distintos pueblos yaquis. Tienen servicio telefónico, electricidad —de la que solamente pueden usar el 50% por falta de recursos—, agua potable, pero no en todas partes. Existen hospitales del IMSS y de ISSSTE con servicio médico.

En la educación pública está representada la primaria y desde hace algún tiempo la E.T.A. ya mencionada. Casi la totalidad de la población es bilingüe, pero usan en la vida diaria sólo el idioma yaqui. En fin hay desde hace tres años en la zona un Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista con resultados muy limitados a nuestro parecer.

Vícam Estación es el centro más importante de las actividades de integración, porque aquí está la Sucursal del Banco Rural de Crédito Ejidal, una sucursal de BANAMEX, el cuartel de un Batallón militar, la estación del ferrocarril y la estación para los autobuses que van a todo el país. Aquí se encuentra el correo, la oficina de la Secretaría de Recursos Hidráulicos y también el centro comercial local.

Generalizando queremos formular la tesis siguiente:

Que en el caso de los yaquis tenemos que ver el proceso del cambio de un organismo etno-social, de una minoría étnica a una minoría nacional dentro del ámbito de la nación mexicana burguesa, con una integración capitalista muy intensa, pero al mismo tiempo con una conciencia étnica y conservación de la autodeterminación política interna.

SUMMARY

Based on their resistance struggle which has lasted for generations, the Yaquis in Sonora actually form a special case in the general integration process of the indigenous peoples of Mexico into the national economy and society of the country.

They are entitled to a territory of some 480 000 hectares in the Municipio of Guaymas, to use 50% of the water of the Río Yaqui dams for irrigation of their lands and to exercise their internal self-government. The titles guaranteed by

Presidential Decree still protected the Yaqui land from the grip of the capitalistic agrarian companies and big farmers.

Nevertheless, by the special credit and marketing system of a national credit bank, Yaqui agriculture, is strongly integrated into the capitalistic economy of the country.

BIBLIOGRAFÍA

Acuerdo que...

- 1937 Dicta el Ejecutivo Federal para resolver el Problema Agrario de la Región del Yaqui, en el Estado de Sonora. *Diario Oficial de la Federación*, 30 de octubre 1937, México.

ANDRADE M., Guillermo, et al.

- 1976 *Análisis Social y Económico de las comunidades Indígenas Yaquis, comprendidas en los Municipios de Bácum, Cajeme y Guaymas*. (Manuscrito inédito). Vicam.

BASSOLS, Ángel

- 1972 *El Noroeste de México*. Un Estudio Geográfico-Económico. México, UNAM.

BATAILLON, Claude

- 1969 *Las Regiones Geográficas en México*. México, Siglo XXI.

COO, Jorge

- 1976 El Gobierno no puede estar haciendo Obra para Beneficio de unos Cuantos. *El Día*, México, 10.4.76. pp. 1, 15.

DUNBIER, Roger

- 1968 *The Sonoran Desert... Its Geography, Economy and People*. Tucson, University of Arizona.

FABILA, Alfonso

- 1945 *Los Indios Yaquis de Sonora*. México, SEP. (Biblioteca Enciclopédica Popular No. 68.)

FLORESCANO, Enrique

- 1976 *Origen y Desarrollo de los Problemas Agrarios de México (1500-1821)*. México, ERA.

HARTWIG, Vera y WERNER A.

- 1976 *Materiales del Trabajo de Campo en los Estados de Sonora y Sinaloa durante los meses de octubre-diciembre, 1976*.

HARTWIG, Vera y WERNER

- 1977 *Die Erben Cajemes*. Berlín, Horizont. (En prensa).

HUARTE, Eduardo

- 1976 *Apuntes Sobre la Tribu Yaqui y el Riego de sus Tierras.* México.

NEDO, Paul

- 1972 *Zu einigen Grundproblemen in der Entwicklung der sorbischen Kultur.* (Manuscrito inédito). Bautzen/Leipzig.

Resolución que...

- 1940 Titula definitivamente y precisa la ubicación de los terrenos que se restituyen a la Tribu Yaqui, del Estado de Sonora. *Diario Oficial de la Federación*, 22 de octubre de 1940, México.

SPICER, Edward H.

- 1940 *Pascua. A Yaqui Village in Arizona.* Chicago.
1945 El problema yaqui. *América Indígena*. v. 5, n. 4: 273-286. México.
1954 Pótam. A Yaqui, Village in Sonora. *American Anthropologist*, v. 56, n. 4, part 2 (Memoir, 77).

TURNER, John K.

- 1969 *Barbarous Mexico.* Austin, University of Texas.

